

www.HazteOir.org. 23 de noviembre de 2004. “Me gustaría que me concretaran en qué se sienten perseguidos los ciudadanos de este país que profesan la religión católica, en lo que se refiere al ejercicio de sus derechos fundamentales”, declaró el pasado 16 de noviembre en TVE la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega. La Plataforma ciudadana HazteOir.org ha elaborado un informe titulado “Crónica de los ataques del Gobierno y del PSOE contra la Iglesia Católica” con u...

www.HazteOir.org. 23 de noviembre de 2004.

“Me gustaría que me concretaran en qué se sienten perseguidos los ciudadanos de este país que profesan la religión católica, en lo que se refiere al ejercicio de sus derechos fundamentales”, declaró el pasado 16 de noviembre en TVE la vicepresidenta del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega. La Plataforma ciudadana HazteOir.org ha elaborado un informe titulado “Crónica de los ataques del Gobierno y del PSOE contra la Iglesia Católica” con una larga lista de actos y declaraciones de miembros de Gobierno y PSOE llevados a cabo durante los últimos nueve meses. El trabajo responde a esta cuestión y demuestra que existe una campaña de acoso contra la libertad religiosa basada en ataques más o menos patentes.

Después de unos meses de airear sistemáticamente su fobia contra lo religioso y especialmente contra la Iglesia Católica, el Gobierno asiste ahora con creciente miedo a la reacción de un enorme sector de ciudadanos que se sienten atacados, y se esfuerza por hacer creer que dicha “confrontación no existe” y que es “una historia un poco fantástica” -en palabras de la misma vicepresidenta- creada por una Jerarquía Católica que estaría divorciada de los laicos. En esta misma línea del supuesto desencuentro entre Obispos y creyentes incidió José Blanco, secretario de Organización del PSOE, al considerarse “cristiano y desplazado por quienes hablan en nombre de la Iglesia”. “Estos intentos solapados de camuflar el hostigamiento a un enorme cuerpo de ciudadanos, culpando a la Jerarquía católica, es un paso más en la estrategia de acoso laicista contra todos los creyentes”, afirma Ignacio Arsuaga, presidente de HazteOir.org.

Según queda de manifiesto en el informe publicado, desde que José Luis Rodríguez Zapatero dijese el 8 de febrero de 2004 en un mitín que era necesaria “más gimnasia y menos religión”, hasta hoy, se han

desarrollado un cúmulo de hechos que muestran, no sólo el intento de gobernar contra los creyentes, sino también el acreditado carácter religofóbico de importantes miembros de Gobierno y PSOE. “No sé qué hace todavía la Iglesia Católica en este país”, fueron declaraciones públicas de la hoy ministra de Cultura, Carmen Calvo, cuando era concejal en Córdoba.

El 25 de mayo pasado, el cabeza de lista del PSOE a las Elecciones Europeas y hoy presidente del Parlamento Europeo, Josep Borrell, en una conferencia celebrada en el Club Siglo XXI, rechazó tajantemente incluir una referencia a las raíces cristianas de Europa en la Constitución, entre otras razones, porque “detrás del cristianismo se esconden la Inquisición, la tortura, la quema de libros, la aberrante enseñanza moral de la Iglesia en materia sexual”, y porque en tocante a “democracia, derechos humanos e igualdad, Dios es un converso reciente; se acomodó durante siglos con la esclavitud, ayer todavía bendecía a Franco y no ha sido ajeno a la tragedia de los Balcanes”.

Desde entonces, se han multiplicado los ataques: notas internas del PSOE apoyando la estrategia laicista, las palabras de Peces-Barba amenazando a la Casa Real por manifestar su religiosidad en actos públicos, la expulsión injustificada de la Federación Española de Religiosos de Enseñanza del Consejo Escolar de Estado, la amenaza de impedir a los contribuyentes aportar parte de sus impuestos a su Iglesia, el apoyo de destacados políticos del PSOE a una obra de teatro blasfema, la acusación de ministros y miembros del Gobierno de que los ciudadanos creyentes “interfieren en la actuación del legislador” al ejercer su libertad de expresión o el menosprecio que recibe la asignatura de Religión en los proyectos educativos gubernamentales. Una campaña que cierran hasta la fecha las declaraciones de José Blanco el 8 de noviembre calificando de “casposas” las posturas de los Obispos católicos y los millones de fieles que las defienden.

HazteOir.org rechaza frontalmente la postura adoptada por el Gobierno y jaleada por los medios de comunicación afines, de ocultar el acoso continuado a los creyentes culpando a la Iglesia Católica de dicha confrontación. “Con la publicación de este dossier -puntualiza Arsuaga- queremos desenmascarar este intento de engañar a la opinión pública”.

HazteOir.org rechaza la opinión de que la reacción de los creyentes es desproporcionada, y recuerda que las medidas propuestas a lo largo de esta campaña de acoso atentan contra derechos humanos fundamentales. “Ante la identificación unívoca entre creyentes y Jerarquía Católica que pretenden imponer los promotores de la confrontación -dice Arsuaga- están intentando crear distancias entre los Obispos católicos, sus fieles y otras confesiones religiosas, para amortiguar nuestra voz”. Además, reitera que “las iniciativas ciudadanas de protesta ante este atropello están siendo organizadas y promovidas por ciudadanos laicos con múltiples convicciones religiosas”.

Crónica de los ataques del Gobierno y del PSOE contra la Iglesia Católica

8 de febrero: Durante la precampaña para las Elecciones Generales del 14 de marzo, Zapatero resume públicamente su programa de enseñanza con el lema “más gimnasia, menos religión.”

6 de marzo: Durante una concentración apoyada por el PSOE contra “la homofobia e intolerancia de la Iglesia Católica” delante de la Catedral de La Almudena en Madrid, una portavoz de colectivos gays afirma que “la mitra y el púlpito son elementos contrarios a la naturaleza y quienes en ellos se expresan son seres emocionalmente desorganizados, un peligro para la salud mental y el normal desarrollo de las sociedades avanzadas.”

12 de Abril: El grupo municipal del PSOE e Izquierda Unida apoyan la petición lanzada por el Secretario General de la Comisión Islámica Española, Mansur Escudero, para que los musulmanes ocupen una parte de la antigua mezquita de Córdoba, hoy convertida en Catedral católica y símbolo de la Reconquista cristiana de la Península Ibérica.

16 de Abril: El concejal de Izquierda Unida, Víctor Casco, solicita

que se retire el crucifijo que preside el Salón de Plenos del ayuntamiento de la ciudad de Cáceres, en Extremadura. El concejal añadió más adelante que desde una concepción laica del Estado “no puede haber en un salón de plenos referencias a ninguna religión en concreto”.

21 de Abril: En una entrevista a un diario madrileño, responsables de la pastoral educativa de la Iglesia en España señalan que el nuevo Gobierno demuestra un “profundo desconocimiento” a la hora de ofrecer iniciativas en materia de enseñanza religiosa. “No pueden hablar de derogar la religión obligatoria, porque a nadie se le obliga a estudiar religión”, señalaron las fuentes y recordaron que “lo único que es obligatorio es ofrecer dicha opción a los alumnos, que son quienes eligen libremente”. En la Conferencia Episcopal existe preocupación por las medidas que el gobierno ejecutaría inmediatamente, entre las cuales está la derogación de la reforma de la clase de religión prevista en la Ley de Calidad de la Enseñanza (LOCE).

30 de abril: Cumpliendo las peores previsiones de la Iglesia Católica, a las dos semanas de su investidura y en su tercer Consejo de Ministros, el Gobierno adopta una de sus primeras medidas: derogar la aplicación de todo lo relativo a la asignatura de religión católica que estaba previsto en la LOCE. El Gobierno toma esta medida de forma unilateral, por decreto y de espaldas al Parlamento, a las Comunidades Autónomas y a todos los sectores educativos implicados. Con esta derogación abiertamente ilegal, el Gobierno deja a la asignatura de religión católica en la situación creada por la LOGSE, una situación declarada inconstitucional y discriminatoria por el Tribunal Supremo en sentencia dictada el 3 de febrero de 1994.

2 de mayo: El Ministro del Interior propone “el control de toda actividad religiosa del culto que sea”, incluyendo la censura previa de los sermones en los templos de la Iglesia Católica, en un atentado directo contra la libertad religiosa y de culto.

3 de mayo: El cardenal Rouco ofrece al Gobierno socialista «diálogo» para resolver la cuestión de la enseñanza religiosa, que el PSOE pretende eliminar progresivamente del sistema educativo desde la aprobación de su decreto del 30 de abril.

4 de mayo: El ministro de Justicia, Juan Fernando López Aguilar, responde a la petición de diálogo de Monseñor Rouco afirmando que el Gobierno planea revisar la financiación de la Iglesia Católica y

reformular los Acuerdos Internacionales de 1979 entre la Santa Sede y el Estado español, sobre todo en materias como la enseñanza de la religión.

25 de mayo: El cabeza de lista del PSOE a las Elecciones Europeas, Josep Borrell, ataca de forma inusitada y gratuita a los cristianos. En una conferencia celebrada en el Club Siglo XXI, Borrell rechaza incluir una referencia a las raíces cristianas de Europa en la futura Constitución, entre otras razones, porque “detrás del cristianismo se esconden la Inquisición, la tortura, la quema de libros, la aberrante enseñanza moral de la Iglesia en materia sexual”, y porque en tocante a “democracia, derechos humanos e igualdad, Dios es un converso reciente; se acomodó durante siglos con la esclavitud, ayer todavía bendecía a Franco y no ha sido ajeno a la tragedia de los Balcanes”.

9 de junio: Se hacen públicas varias instrucciones internas del PSOE de cara a las Elecciones Europeas del 13 de junio. Entre ellas se encuentra una sorprendente y policiaca recomendación: “Estudiar qué párrocos son más agresivos contra nosotros”.

-Sorprendentes declaraciones de Josep Borrell, candidato del PSOE, en un debate electoral televisado: “hay una serie de consideraciones morales y religiosas de las que hay que deshacerse.”

20 de junio: Uno de los notables del PSOE, Gregorio Peces-Barba, lanza una sorprendente amenaza a la Casa Real en un artículo de prensa, advirtiéndole de que “si sigue apareciendo públicamente cerca de la Iglesia católica, corre peligro la pervivencia de la Institución.” La amenaza es fruto de la indignación en determinados sectores socialistas por la boda entre el Príncipe y Letizia Ortiz, celebrada por el rito católico en la Catedral de La Almudena de Madrid.

-Rafael Simancas, portavoz del PSOE en la Asamblea de Madrid, participa en un acto de apoyo a la obra de teatro blasfema e insultante titulada “Me cago en Dios” en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. La obra había sido calificada de “ultrajante” por el Arzobispado de Madrid en una nota hecha pública el 27 de abril, que pedía además su retirada.

21 de junio: Izquierda Unida, socio parlamentario del PSOE, pide a la Junta Electoral Central (JEC) la apertura de expediente a los Obispos de varias diócesis españolas para determinar si han infringido la

legislación electoral durante los últimos comicios europeos al pedir a los católicos que votaran “en conciencia y congruencia cristiana”.

9 de julio: El Secretario de Movimientos Sociales y Relaciones con las ONG del PSOE, Pedro Zerolo, pierde los papeles al acusar a la Iglesia de “machacar a diario a gays, lesbianas y transexuales” y de utilizar “sus registros de bautismo en beneficio propio, para obtener subvenciones”. Zerolo hizo estas calumniosas declaraciones en la entrega de 1.500 apostasías en el Arzobispado de Madrid, como resultado (más bien escaso) de una campaña contra la Iglesia Católica iniciada por el propio Zerolo dos años y medio antes, cuando se lanzó a insultar al Obispo de Mondoñedo-Ferrol -al que tildó de “enfermo mental”-, al tiempo que calumniaba a la Iglesia al acusarla de “injuriar y vejar” a los homosexuales.

20 de julio: En una maniobra desleal, oscurantista y sectaria, el Ministerio de Educación expulsa a la escuela católica del Consejo Escolar del Estado. El portavoz de la FERE, que representa a la cuarta parte del total de la comunidad escolar de España, queda fuera del máximo órgano consultivo del Gobierno en materia de enseñanza.

21 de julio: Los sectores afines al PSOE aprovechan la expulsión de la escuela católica del Consejo Escolar del Estado para votar allí una iniciativa a favor de la expulsión de todas las religiones del ámbito escolar. Esta propuesta abiertamente inconstitucional había sido frenada por la mayoría hasta ahora existente en el Consejo, alterada por la repentina expulsión de la FERE de este órgano consultivo.

22 de julio: Ante las críticas de la Iglesia a la posible legalización por el Gobierno del matrimonio entre personas del mismo sexo, el Ministro de Trabajo, Caldera, recurre al chantaje y afirma que la financiación de la Iglesia católica “se tendrá que acabar algún día”.

24 de julio: En el Congreso del PSC se pide la supresión de los símbolos religiosos en los actos del Estado y la supresión de la financiación de la Iglesia.

25 de julio: El PSOE de Andalucía apoya una denuncia de colectivos gays ante los tribunales contra el Arzobispo de Santiago por un inexistente delito de “homofobia”. El Arzobispo se limitó a afirmar en su homilía del Día de Santiago que el matrimonio es “esencialmente heterosexual y base ineludible de la familia”, sin mencionar siquiera

a los homosexuales.

30 de julio: El Obispo de Almería denuncia en una carta pastoral la existencia de un programa de sistemática agresión a la religión católica, sostenido con tenacidad por algunos medios de comunicación y la complicidad de ciertos sectores políticos.

1 de agosto: Alfonso Perales, secretario de relaciones institucionales y política autonómica del PSOE, intenta silenciar las críticas de los Obispos a la prevista legalización del “matrimonio” entre personas del mismo sexo por el Gobierno, afirmando que “si los obispos no están de acuerdo deberían mantener un nivel más bajo”.

El Ministro de Justicia, López Aguilar, acusa a los obispos de “interferir en la actuación del legislador” por mostrar una opinión contraria a las reformas que ha emprendido el Gobierno. El Ministro advierte que la Iglesia tendrá que “apuntar a su propia suficiencia financiera”, siguiendo así el chantaje lanzado por el Ministro de Trabajo el 22 de julio.

22 de agosto: El Presidente Zapatero se compromete a acabar con la «moral y actitudes carcas».

20 de septiembre: El Secretario de Movimientos Sociales y Relaciones con las ONG del PSOE, Pedro Zerolo, vuelve a perder los papeles en sus constantes ataques contra la Iglesia y tilda de “lamentables y xenófobas” las declaraciones del Obispo de Mondoñedo, José Gea Escolano, en las que advertía de que la agilización del divorcio que aprobará el Gobierno favorecerá los matrimonios de conveniencia de los inmigrantes que deseen obtener la nacionalidad española.

24 de septiembre: La Vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega, con el apoyo del secretario de Estado de Justicia, Luis López Guerra, y de uno de los notables del PSOE, Gregorio Peces-Barba, impulsa una “hoja de ruta para conseguir la aconfesionalidad del Estado” que busca acabar con la financiación de la Iglesia católica a través del IRPF, eliminar las subvenciones a las organizaciones católicas, hacer desaparecer la simbología cristiana de los lugares públicos, que los profesores de religión en los colegios públicos no estén en el claustro del centro, que las clases de religión se impartan fuera del horario escolar y que los que no asistan a ellas no tengan que acudir a otra clase alternativa. El plan, destapado por el diario El Mundo,

es considerado por los medios como un plan de choque en toda regla por parte del Gobierno contra la Iglesia Católica.

7 de octubre: Televisión Española, dependiente del Gobierno, cesa a su Coordinador de Información Religiosa. La explicación oficial es que “no son necesarios sus servicios en la nueva etapa”. Fuentes cercanas a TVE dan como verdadera razón la exclusión de la religión de la cadena pública.

11 de octubre: Josep Borrell, del PSOE, promueve en el Parlamento Europeo una auténtica “inquisición laica” (según afirma el Wall Street Journal Europe) contra el eurodiputado italiano Rocco Buttiglione por manifestarse de acuerdo con la doctrina católica.

-En una entrevista al diario madrileño La Razón, el Secretario de Movimientos Sociales y Relaciones con las ONG del PSOE, Pedro Zerolo, declara: “Si España hubiera seguido las directrices de la Iglesia, estaría más cerca de Irán que de Francia”.

17 de octubre: En una entrevista al Diario Sur, el Secretario de Movimientos Sociales y Relaciones con las ONG del PSOE, Pedro Zerolo, vuelve a dedicar a los cristianos otra de sus habituales salidas de tono, afirmando que “la Iglesia quiere imponernos a todos su interpretación de sus creencias”, y diciendo que “si hubiéramos hecho caso a la jerarquía de la Iglesia no habría enseñanza pública” (sic).

3 de noviembre: La política antirreligiosa del PSOE empieza a hacer estragos en las filas del propio partido. En Puerto de Santa María (Cádiz), un concejal socialista y miembro de la Ejecutiva del PSOE, Guillermo Morán, se declara “profundamente católico” al tiempo que dimite de su cargo tras denunciar la “persecución” a la Iglesia Católica emprendida por el Gobierno que dirige José Luis Rodríguez Zapatero, “queriendo hacer de España un país laico cuando nuestra Constitución lo define como no confesional, con especial reconocimiento a la Iglesia Católica”, según declaraciones del propio concejal socialista.

6 de noviembre: Más contestaciones internas a la política de agresiones del Gobierno contra la Iglesia Católica. Los sectores cristianos del PSOE empiezan a mostrar su preocupación por la actuación de lo que consideran como “tendencias más laicistas del PSOE”. Carlos García de Andoin, representante de “Cristianos por el

Socialismo”, declara que los cristianos del PSOE contemplan “con mucho malestar” el aumento de la tensión entre su partido y la Iglesia, y piden “una política basada en el diálogo y la moderación”.

8 de noviembre: El secretario de organización del PSOE, José Blanco, dirige sus descalificaciones a los Obispos y a los católicos que les siguen, acusándoles de defender posiciones “casposas”.

10 de noviembre: El PSOE y otras formaciones parlamentarias crean un grupo de trabajo en el Congreso de los Diputados para fomentar el laicismo. Sus portavoces califican de “cruzada dogmática, intolerante y errónea” las abiertas discrepancias de la Iglesia Católica frente a determinadas medidas del Gobierno de Zapatero.

El Secretario de Movimientos Sociales y Relaciones con las ONG del PSOE, Pedro Zerolo, vuelve a atacar a la Iglesia Católica al afirmar que “la Iglesia ha perdido el norte y se está manifestando de una manera bochornosa.”

16 de noviembre: La Vicepresidenta María Teresa Fernández de la Vega ironiza en TVE sobre la persecución del Gobierno contra los católicos: “Me gustaría que me concretaran en qué se sienten perseguidos los ciudadanos de este país que profesan la religión católica...”

22 de noviembre: Contradiciendo las afirmaciones de la Vicepresidenta del Gobierno y siguiendo la contestación interna iniciada el 3 de noviembre por Guillermo Morán contra la política laicista del Gobierno, Ramón Jáuregui, Diputado del PSOE por Álava, declara a un diario catalán que “el PSOE debería seguir una política de mayor prudencia con la Iglesia católica”. También denuncia que “en el PSOE subsiste un cierto sustrato anticlerical” y que “un cierto fundamentalismo antirreligioso podría anidar en nuestras filas si nos dejamos llevar por el anticlericalismo”. El Diputado socialista llega a afirmar que “el PSOE debe superar un anticlericalismo desfasado y absolutamente incongruente con los tiempos.”

-Durante la LXXXIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, el Presidente de la misma, Monseñor Rouco, manifiesta la disposición de la Iglesia a un “diálogo verdadero en el contexto de una sociedad democrática”, y señala que “no busca nunca la confrontación”. En contraste con la nueva oferta de diálogo del Presidente de la Conferencia Episcopal, la Secretaria de Estado de

Asuntos Sociales, Amparo Valcárce, pide a los ciudadanos que no marquen la casilla de la Iglesia Católica en el IRPF. Estas sorprendentes declaraciones, que tendrían como consecuencia la falta de fondos para el sostenimiento de las numerosas obras sociales que mantiene la Iglesia Católica en España, fueron realizadas con motivo de una rueda de prensa celebrada en la Delegación del Gobierno en Baleares, durante la cual Valcárce respondió a preguntas de los periodistas acerca de las discrepancias de la Iglesia Católica con diversas iniciativas del Gobierno socialista.